



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8084^a sesión

Lunes 6 de noviembre de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Cardi (Italia)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
China	Sr. Zhang Dianbin
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sra. Haley
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Delattre
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Temenov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skau
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2017/865)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-36469 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2017/865)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores: el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multinacional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, Sr. Parfait Onanga-Anyanga; el Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, Sr. Bédializoun Moussa Nébié; y el Jefe de Relaciones Internacionales de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Mauro Garofalo.

El Sr. Nébié nos acompaña por videoconferencia desde Bangui.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/865, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana.

Tiene ahora la palabra el Sr. Onanga-Anyanga.

Sr. Onanga-Anyanga (*habla en francés*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo de Seguridad tan solo unos días después de la importante visita del Secretario General António Guterres a la República Centroafricana. Fue una visita cargada de simbolismo, que el Secretario General llevó a cabo como muestra de la solidaridad de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional con el Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana, con miras a garantizar que la República Centroafricana siga figurando en el apretado programa internacional.

Me complace participar en esta sesión del Consejo de Seguridad junto con otros asociados clave de la República Centroafricana y las Naciones Unidas. Sr. Presidente: Como usted ha señalado, esto es reflejo de la rica e indispensable colaboración que existe entre nosotros.

Como se señala en el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2017/865), este año se ha caracterizado por un gran número de incidentes graves. Muchos centroafricanos más han perdido la vida. Como el deterioro de la situación de seguridad no ha permitido el regreso sostenible de las personas afectadas desde el comienzo de la crisis, el país cuenta actualmente con cerca de 600.000 desplazados internos y con medio millón de refugiados en los países vecinos. Su suerte y la inestabilidad de la situación de seguridad han ensombrecido un entorno humanitario ya de por sí catastrófico.

Sin embargo, también debemos deplorar la muerte violenta de muchos trabajadores humanitarios —13 en total, la más reciente de las cuales se produjo ayer— lo que hace de la República Centroafricana el país más peligroso para la prestación de asistencia humanitaria. Es en ese contexto de brutalidad sin precedentes, donde a menudo no existe paz que conservar, que los cascos azules prestan servicio y arriesgan la vida a diario. Doce cascos azules han fallecido desde comienzos de este año, víctimas de violentos ataques selectivos, y otros han resultado heridos. Su ardua labor y su sacrificio, junto a los de las fuerzas de seguridad centroafricanas, han mantenido una calma apreciable en la capital, Bangui, y en otras partes del país.

Sin embargo, donde el Estado no tiene una presencia, los brutales ataques contra civiles han persistido, en particular en el sudeste y el noroeste del país. Aunque dispone de recursos limitados, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) ha aumentado el número de patrullas en las carreteras, como en Pombolo, para limitar los riesgos para los civiles. El redespiegue en las zonas afectadas es particularmente lento debido a la temporada de lluvias y los actos de sabotaje por parte de los grupos armados.

Además, con el inicio de la estación seca y la tras-humancia, hay motivos para temer un resurgimiento de los enfrentamientos en el oeste del país, en particular entre los combatientes antibalaka locales y los miembros armados de la comunidad fulani o los elementos armados afiliados a los ex-Seleka. A pesar de la exaltación sobre el terreno y del impacto negativo que ha tenido la incompreensión derivada de unas expectativas excesivas del mandato de la MINUSCA inevitablemente incumplidas —si bien debo decir que las entiendo—, la Misión sigue cumpliendo su mandato con valentía y determinación. Así fue recientemente en Bocaranga, donde repeló al grupo armado Retorno, Reclamación y Rehabilitación,

o en Bang, donde hizo frente a elementos del Movimiento Patriótico por la República Centroafricana.

La multiplicación de los focos de tensión y la exacerbación de la violencia armada en gran parte del vasto territorio centroafricano ponen de relieve los límites de la fuerza de la MINUSCA, que la retirada de las fuerzas ugandesas bajo el mandato de la Unión Africana ha acentuado.

A fin también de comprender mejor la dinámica del conflicto que continúa haciendo estragos en muchas partes del territorio y valorar la complejidad de nuestra misión, en vísperas de la renovación del mandato de la MINUSCA, el Secretario General visitó la República Centroafricana del 24 al 27 de octubre. En Bangui y Bangassou, rindió un merecido homenaje a nuestras tropas, reconociendo además su inmenso sacrificio y su inestimable contribución a los esfuerzos encaminados a restaurar la paz duradera en la República Centroafricana. El Secretario General y el Presidente Faustin-Archange Touadéra también rindieron homenaje a los miles de centroafricanos que han sido víctimas de los conflictos armados que han afectado a la República Centroafricana desde hace decenios.

Al marcharse de Bangui el 27 de octubre, el Secretario General señaló que la República Centroafricana se encuentra hoy en un momento decisivo de su historia, cuyo desenlace dependerá en primer lugar de los propios centroafricanos. Sin embargo, para que ese desenlace sea positivo, es innegable que, dado el estado actual de las capacidades del país, las decisiones del Consejo de Seguridad y el apoyo constante de la comunidad internacional seguirán siendo fundamentales para seguir avanzando.

Es por ello que el Secretario General ha hecho un llamamiento a favor de una mayor solidaridad con la República Centroafricana, subrayando que es un país que enfrenta enormes desafíos, pero donde también existen oportunidades reales para lograr una solución política a la crisis e iniciar una recuperación económica que beneficie a la mayor cantidad de ciudadanos posible. Abogó por el fortalecimiento de las instituciones legítimas del país y un aumento sustancial de los recursos de la MINUSCA para que pueda proteger mejor a la población civil y apoyar la ampliación de la autoridad del Estado.

El Secretario General también apoyó una mayor responsabilidad nacional por la seguridad del país, incluso mediante el despliegue gradual de los batallones de las fuerzas armadas centroafricanas, que recibieron una nueva capacitación de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, de conformidad con el párrafo 9 de la resolución 2301 (2016).

Para que el pueblo centroafricano pueda percibir sin demora el dividendo de la paz, el Secretario General también abogó por la aplicación efectiva del Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, tanto en la movilización de los recursos prometidos como en la ejecución, a nivel nacional, de los programas seleccionados.

Para tener éxito en todos esos frentes, todos los agentes se deben comprometer con un proceso político inclusivo bajo los auspicios del Presidente de la República Centroafricana. En ese sentido, la aprobación, el 17 de julio en Libreville, de la hoja de ruta para la paz y la reconciliación en la República Centroafricana, iniciada por la Unión Africana, ofrece una verdadera esperanza de hallar una salida duradera de la crisis mediante la vía del diálogo. En Bangui, mi hermano Moussa Nébíé y yo hemos estado debatiendo diariamente sobre esta cuestión y estamos dispuestos a trabajar de consuno para garantizar el éxito de esa importante iniciativa.

La MINUSCA apoyará plenamente los esfuerzos del grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana y el Gobierno de la República Centroafricana a fin de garantizar su éxito. Trabajando de consuno, también promovemos el diálogo local para lograr una reducción sostenible de la violencia, un mejor acceso humanitario y el retorno del Gobierno local. Garantizar la estabilidad en todo el país entrañará fortalecer la presencia y la capacidad de las instituciones del Estado a nivel local, en especial para apoyar el diálogo y los esfuerzos de reconciliación.

Me complace informar el progreso notable en la implementación del Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz y el Marco de Compromiso Mutuo, que proporcionan los instrumentos estratégicos fundamentales para el fortalecimiento de las instituciones y la recuperación económica del país. Sin embargo, cabe lamentar el hecho de que en la República Centroafricana más de 2 millones de personas necesitan urgentemente asistencia alimentaria. El plan de respuesta humanitaria se revisó al alza en agosto para reflejar las necesidades crecientes, pero solo se ha financiado el 34%.

Las comunidades devastadas por la violencia a menudo se tienen que refugiar en lugares de culto, hospitales y cerca de los campamentos de la MINUSCA. Este desplazamiento forzoso ha creado nuevos enclaves en muchas localidades del este del país. En Bangassou, la prefectura de Mbomou, unos 1.500 desplazados, principalmente musulmanes, encontraron refugio en las instalaciones de la iglesia católica bajo la protección de la MINUSCA. En Bria, Kaga Bandoro y Bocaranga, miles de desplazados están sufriendo las consecuencias de los enfrentamientos

despiadados entre los elementos antibalaka y ex-Seleka. Las persistentes tensiones reducen significativamente las perspectivas de retorno de los desplazados y refugiados.

(continúa en inglés)

La solicitud del Secretario General de aumentar la dotación de la MINUSCA en 900 efectivos forma parte de una estrategia amplia para abordar el deterioro de la situación en estrecha colaboración con el Gobierno y crear una oportunidad de avanzar en el proceso político. El aumento propuesto debería incluir efectivos de gran movilidad que proporcionarían una mayor flexibilidad a la fuerza para desplegarse rápidamente en las zonas de mayor amenaza para los civiles. Tenemos la intención de aumentar nuestro apoyo y participación en el proceso político, conforme a lo solicitado por las autoridades de la República Centroafricana, con el apoyo de la Iniciativa Africana, junto con otras partes interesadas importantes, como la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad de Sant'Egidio —y me complace ver hoy aquí entre nosotros al Sr. Garofalo— sabiendo que solo una solución política traerá una paz duradera a la República Centroafricana. Procuraremos mejorar la protección de los civiles haciendo mayor hincapié en la prevención y la alerta temprana y haremos mayores esfuerzos para garantizar el acceso humanitario a las poblaciones necesitadas.

La Misión también continuará apoyando el restablecimiento de la autoridad del Estado, en colaboración con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Reforzaremos nuestro apoyo al sistema judicial y al sector de la seguridad de África Central, incluidas la gendarmería, la policía y la puesta en marcha gradual de las unidades de las fuerzas armadas centroafricanas capacitadas por la Unión Europea. En ese sentido, aplaudimos el acuerdo tripartito entre el Gobierno, la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana y la MINUSCA para un despliegue y uso conjuntos de las fuerzas armadas centroafricanas.

La Misión, que tengo el honor de dirigir, no escatimará esfuerzos para ayudar al Gobierno y las autoridades de la República Centroafricana, así como a todos los agentes nacionales comprometidos con la paz, a hacer realidad las aspiraciones de su pueblo, especialmente sus valientes jóvenes, mujeres y niños, a un futuro más seguro y más próspero. Lo haremos velando por que todo nuestro personal civil y uniformado respete más que nunca el espíritu de la política del Secretario General de cero tolerancia frente a la explotación y los abusos sexuales. Durante su visita a la República

Centroafricana, el propio Secretario General reafirmó ese imperativo y, cuando se reunió con las víctimas de explotación y abusos sexuales, les aseguró toda su compasión y determinación de erradicar ese flagelo.

Doy las gracias a los países que aportan contingentes que han adoptado medidas importantes para poner freno a ese tipo de conducta delictiva. Las medidas concertadas que hemos adoptado ya han disminuido considerablemente los casos de la explotación y los abusos sexuales. Podemos y debemos hacer mucho más.

(continúa en francés)

Antes de concluir, quisiera dar las gracias sinceramente al Consejo por haber reconocido la labor fundamental que desempeña la MINUSCA en la República Centroafricana. Se han alcanzado logros importantes gracias a la aprobación de la resolución 2301 (2016) para establecer instituciones nacionales y legítimas que son indispensables para el futuro de ese país. La creación del Tribunal Penal Especial y el despliegue de las autoridades judiciales afuera de Bangui permitirán el restablecimiento, lento pero gradual, del estado de derecho para poner fin a la impunidad y a la espiral de violencia.

Durante su visita, el Secretario General exhortó a la clase política centroafricana y a los líderes de la opinión pública a que adopten con carácter urgente medidas para poner fin a la manipulación política de las etnias y la religión que atiza el odio y la violencia, puesto que no habrá paz en la República Centroafricana para unos si no hay paz para los otros. El compromiso constante del Consejo de Seguridad será fundamental para las actividades de estabilización a largo plazo y de desarrollo del país. Contamos con su apoyo para que se rompa el actual ciclo de violencia en la República Centroafricana y que la resiliencia y la esperanza manifestadas por tantos centroafricanos sigan contando con el apoyo inquebrantable de la comunidad internacional.

Quisiera citar un pensamiento de San Agustín para decir que, en el caso de la República Centroafricana, más vale marchar por el buen camino, incluso cojeando, que marchar rápido por el mal camino. Hoy, la República Centroafricana marcha por el buen camino. Debemos hacer todo lo posible por ayudarla y es el compromiso que el Secretario General ha asumido al decirnos que hará falta realizar muchos sacrificios, hará falta resiliencia, pero también hará falta paciencia.

El Presidente *(habla en francés)*: Doy las gracias al Sr. Onanga-Anyanga por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Nébié.

Sr. Nébié (*habla en francés*): Ante todo, debo cumplir con mi deber de dar las gracias al Presidente del Consejo por haberme invitado para informar al Consejo sobre el cumplimiento de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Mi exposición versará sobre los aspectos siguientes, conforme pidió el Presidente: la situación de la aplicación de la hoja de ruta de la Iniciativa Africana, la agenda para los próximos meses, la acción de la Unión Africana en Bangui, los elementos que frenan el proceso de paz en la República Centroafricana, la dimensión regional de la crisis y, por último, las recomendaciones.

En primer lugar, en cuanto a la situación de la aplicación de la hoja de ruta de Libreville, el 11 de septiembre, en Bangui, se pusieron en vigor todas las estructuras para poner en marcha la hoja de ruta de la Iniciativa Africana. Se trata principalmente del grupo de facilitadores, el Comité Técnico y el coordinador del Estado centroafricano. El grupo de facilitadores se creó el 11 de septiembre de 2017 y celebró de inmediato su primera reunión, los días comprendidos entre el 11 y el 12 de septiembre, en Bangui. Entre los participantes figuraron los representantes de Angola, la República Centroafricana, el Congo Brazzaville, el Gabón, el Chad, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL). Los mismos miembros que se mencionan en la hoja de ruta. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) estuvo presente en calidad de observadora.

Durante esa reunión, se propuso ampliar el grupo a otros países vecinos y a otros observadores que lo desearan. La Conferencia Extraordinaria de los Ministros de Relaciones Exteriores de la CEEAC, celebrada en Libreville, el 21 de octubre de 2017, hizo suya esa propuesta, la cual tiene por objetivo fortalecer la presencia de todos los países que integran el grupo.

Asimismo, se creó el Comité Técnico el 11 de septiembre de 2017 para establecer la secretaria del grupo. El Comité está compuesto por representantes de la CEEAC, la Unión Africana, el Gobierno de la República Centroafricana y la MINUSCA. Celebra dos reuniones por semana para realizar los preparativos para la aplicación de la hoja de ruta. Desde su creación, la secretaria técnica ha elaborado un programa de actividades y un proyecto de presupuesto. Se había elaborado un primer programa de actividades, pero no se ha podido respetar debido a injerencias de otras agendas regionales y subregionales. Se ha elaborado un segundo programa,

en el que se previó la segunda reunión del grupo de facilitadores para los días 24 y 25 de noviembre, seguida de una visita sobre el terreno para reunirse con los comandantes de los grupos armados.

La secretaría ha elaborado también un proyecto de presupuesto de alrededor de 4,14 millones de dólares. La CEEAC ya ha aportado 100.000 dólares. Se espera en las próximas semanas la contribución de la Unión Africana. La representación de la Unión Africana en Bangui y la secretaría del grupo trabajan arduamente para movilizar las contribuciones de los países miembros del grupo y de diversos asociados. La MINUSCA brinda triple apoyo a la Iniciativa en cuanto a logística, recursos financieros y seguridad. Además, se ocupará también de la primera visita sobre el terreno.

Por último, en cuanto al coordinador, conforme se ha previsto en la hoja de ruta, el Gobierno de la República Centroafricana nombró a su coordinador, quien ya participa en todo el proceso preparatorio.

En segundo lugar, en cuanto a la agenda de la Iniciativa Africana para los próximos meses, se estableció el nuevo programa de la manera siguiente: del 22 de noviembre al 15 de diciembre, se celebrará en Bangui, la segunda reunión del grupo, seguida de una primera visita sobre el terreno para reunirse con los grupos armados. Del 15 al 31 de enero de 2018, se celebrará la tercera reunión del grupo, seguida de la segunda visita sobre el terreno para reunirse con los grupos armados. En febrero de 2018, se organizará un diálogo entre el Gobierno y los grupos armados; y en marzo de 2018, se organizará una cumbre de la CEEAC con la participación de la Unión Africana para firmar un acuerdo de paz y reconciliación amplio entre el Gobierno y los grupos armados.

En tercer lugar, en cuanto a las actividades de la misión de la Unión Africana en Bangui, desde que se oficializó la Iniciativa Africana, la Unión Africana y la CEEAC han llevado a cabo actividades de información, sensibilización y promoción tanto en la República Centroafricana como en los países vecinos. Al final de la primera reunión del grupo, celebrada en septiembre, el grupo de facilitadores se reunió con el Presidente de la República, el Presidente de la Asamblea Nacional, el Ministro de Relaciones Exteriores, la MINUSCA, el Foro de Embajadores Africanos, el Grupo de Coordinación para la Preparación y el Seguimiento de las Reuniones del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana y la prensa internacional. Esas diversas reuniones permitieron al Presidente del grupo de facilitadores dar a conocer a las autoridades

las conclusiones de la reunión del grupo y solicitar su apoyo a la Iniciativa Africana y su compromiso con la vía del diálogo y la reconciliación para lograr una paz duradera en la República Centroafricana. En cuanto a los grupos armados, algunos de ellos se sensibilizaron con la Iniciativa Africana.

En cuarto lugar, sin ser exhaustivos, los principales elementos del bloqueo del proceso de paz en la República Centroafricana guardan relación con la falta de confianza entre el Gobierno y los gobernados, la ausencia de autoridad del Estado en todo el territorio nacional y la debilidad de la gobernanza, la persistencia de la violencia cometida por los grupos armados, la pobreza, la manipulación política y religiosa de la que acaba de hablar mi colega Onanga-Anyanga, y los bajos niveles de instrucción y educación.

En quinto lugar, en lo que se refiere a la dimensión regional de la crisis, conscientes de que la crisis centroafricana tiene consecuencias graves para los países vecinos y de la subregión, las diferentes organizaciones subregionales —la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos— se ocupan de la cuestión y la han incluido en su orden del día. En ese sentido, se han celebrado varias cumbres y reuniones sobre la cuestión de la República Centroafricana para debatir temas relativos a la seguridad, la economía, los refugiados.

Como señaló anteriormente el Sr. Onanga-Anyanga, hay 600.000 desplazados y 500.000 refugiados, además de la cuestión de la trashumancia. Las organizaciones subregionales reafirmaron su determinación de contribuir a resolver la crisis. A nivel continental, el 14 de noviembre, presentaré un informe al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre esta misma cuestión.

Por último, en cuanto a las recomendaciones, se prevé que el Consejo renovará el mandato de la MINUSCA en el marco de esta sesión. Aprovecho esta ocasión, en vista de la situación de crisis en la República Centroafricana, para formular algunas recomendaciones para, por una parte, respaldar el proceso de diálogo, reconciliación y paz en la República Centroafricana y, por la otra, contribuir a la nueva reactivación económica, condición indispensable para mejorar las condiciones de vida y el bienestar de la población.

En primer lugar, para respaldar la aplicación de la hoja de ruta de esta iniciativa hay que movilizar cuantiosos medios financieros. No obstante, en la actualidad, el Grupo no cuenta con muchos recursos, aparte de la MINUSCA,

que está dispuesta a respaldar las primeras tareas sobre el terreno. Ya señalé que el monto del presupuesto es de 4,14 millones de dólares. La Unión Africana ha puesto a disposición su contribución. Solicito el apoyo de los miembros del Consejo para que el Grupo pueda ejecutar de manera oportuna el programa que acabo de describir.

En segundo lugar, en cuanto al mandato de la misma, habida cuenta del aumento de la actividad de algunos grupos armados, la presencia de una fuerza de disuasión como la MINUSCA es necesaria para contener a esos grupos armados y recalcitrantes y evitar la violencia. Por consiguiente, es indispensable no solo renovar el mandato de la MINUSCA, sino fortalecerlo para que sea más eficaz sobre el terreno, en vista del recrudecimiento de los ataques. Asimismo, es útil aumentar el número de cascos azules, para así poder aumentar su presencia y su visibilidad sobre el terreno. Ello debería mejorar de manera significativa la protección de la población civil

En tercer lugar, en el mismo sentido, es preciso flexibilizar el embargo de armas para que el Gobierno centroafricano pueda equipar con transparencia a las fuerzas de defensa y de seguridad. Estas fuerzas se formaron en un espíritu republicano para desplegarse sobre el terreno y fortalecer la seguridad de la protección, con el respaldo de la MINUSCA.

En cuarto lugar, con respecto a la promoción de los proyectos de efecto rápido y la asistencia humanitaria, el empobrecimiento generalizado de la población centroafricana, y sobre todo sus jóvenes, contribuye a alimentar los grupos armados. Por tanto, es necesario ampliar la asistencia humanitaria a las zonas aún privadas de esta y elaborar proyectos de efecto rápido y generadores de ingresos para los jóvenes y las mujeres. Además, debe hacerse especial hincapié en la escolarización y la educación de los niños, así como en la capacitación acelerada y a gran escala de los jóvenes en distintas esferas. Mediante esta política, los jóvenes podrán librarse de la influencia de los grupos armados y evitar el alistamiento en sus filas. Asimismo, hay que seguir prestando asistencia a los desplazados con miras a su reintegración.

En quinto lugar, con respecto al Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, quisiera hacer un llamamiento en este contexto a los asociados de la República Centroafricana para que concreten, a la brevedad, las promesas que se hicieron durante la Conferencia de Bruselas, ya que, hasta ahora, solo se ha aportado el 30% de las contribuciones anunciadas.

En sexto lugar, en cuanto a la lucha contra la impunidad y la ampliación de la autoridad del Estado, la

lucha contra la impunidad no solo guarda relación con los grupos armados, que cometen abusos contra la población civil. También deberá incluir a los responsables de delitos económicos, quienes mediante la corrupción y el desvío de fondos, privan al Estado de los medios que necesita para afirmar su autoridad. Por tanto, alentamos al Gobierno a que siga adoptando las medidas apropiadas para reforzar de manera considerable su autoridad en la lucha contra este flagelo.

El pueblo centroafricano ha sufrido bastante. Por tanto, urge en extremo que la comunidad internacional, que está aquí representada, adopte medidas concretas y firmes para aliviarle este sufrimiento inenarrable. Asimismo, aprovecho esta ocasión para hacer un llamamiento enérgico a la clase política, la sociedad civil, las fuerzas sociales y a todo el pueblo centroafricano para que impriman un impulso patriótico colectivo excepcional en favor de la paz y la reconciliación en su país.

Por mi parte, quisiera reafirmar el compromiso y la determinación de la Unión Africana y de su representación en Bangui de permanecer junto al pueblo de la República Centroafricana para encontrar una solución pacífica a la crisis. El único objetivo de la Unión Africana es la paz y la reconciliación de los ciudadanos de la República Centroafricana. Confirmando lo que ya dijo el Sr. Onanga-Anyanga, a saber, que trabajamos de consuno, en perfecta simbiosis, para poner en marcha de manera efectiva la iniciativa africana, a la cual el Secretario General reafirmó su apoyo públicamente.

Para concluir, deseo al Consejo el mayor de los éxitos en su labor, y le doy las gracias por su atención y por haber situado a la República Centroafricana en el centro de sus preocupaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Nébié por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Garofalo.

Sr. Garofalo (*habla en francés*): Ante todo, en nombre de la comunidad de Sant'Egidio, deseo expresar mi agradecimiento por esta segunda invitación para dirigirnos al Consejo de Seguridad con respecto a la situación imperante en la República Centroafricana.

Sin duda, la visita del Secretario General a Bangui y Bangassou tuvo repercusiones positivas en el proceso de paz y reconciliación del país. Mediante su presencia al más alto nivel, las Naciones Unidas quisieron reafirmar al más su compromiso pleno de encontrar una solución a la crisis en la República Centroafricana, a pesar de la situación tan precaria desde cualquier punto de vista.

He sido testigo del afecto con que la población acogió al Secretario General, lo cual demuestra claramente que, a pesar de las dificultades, se necesitan señales positivas para contrarrestar el discurso exclusivamente pesimista, a lo cual temo que nos hemos acostumbrado demasiado. Tampoco hay que perder de vista que la inestabilidad crónica que padece este país no comenzó en 2013, sino que se remonta a hace más de 20 años. Por tanto, las deficiencias del proceso que se señalan en el informe del Secretario General (S/2017/865) son también el fruto envenenado de una falta de confianza de larga data frente a la cual debemos reaccionar.

En este marco complejo, Sant'Egidio, tomó la iniciativa política de celebrar una reunión en Roma el 19 de junio, específicamente con el objetivo de avanzar y demostrar que podía lograrse algo concreto. Por sus propios medios, Sant'Egidio contribuye a reconstruir el tejido social, mejorar las relaciones entre los grupos y las comunidades y afianzar las instituciones. Consideramos que entablar un diálogo político directo y escuchar sobre el terreno son medios eficaces. En este sentido, quisiera poner de relieve el aspecto positivo que supone una mayor apertura, que desea el Presidente Touadéra mediante la ampliación del Gobierno.

Tras la firma de este acuerdo, pusimos en marcha el proyecto piloto de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, en colaboración con el Estado y con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Para finales de año, nos proponemos desmovilizar a 600 hombres de grupos armados y reinsertarlos en las fuerzas armadas republicanas y otros programas civiles.

Sobre la base del acuerdo de Roma, se adoptaron medidas de fomento de la confianza, en colaboración con los dirigentes de los movimientos políticos y militares. También estamos decididos a proporcionar asistencia alimentaria a los elementos que se reintegrarán en la vida civil en el período de tres meses que transcurran entre el proceso de desarme y el comienzo de los programas de reintegración. Los primeros resultados concretos son tangibles. Alrededor de 200 efectivos han sido desarmados, de acuerdo con las reglas de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, y se les ha brindado atención. Ello ha permitido reforzar la seguridad y la viabilidad, sobre todo en el eje comercial entre Bouar y el Camerún, que es la arteria comercial auténtica del país.

No todos los grupos armados reaccionaron de la misma manera. Evidentemente, algunos de ellos, como

el Frente Democrático del Pueblo Centroafricano, la Se-leka renovada y la Unión de Fuerzas Democráticas para la Unidad, reaccionaron más rápidamente que otros. Sin embargo, la aplicación del proyecto piloto en los ocho sitios previstos con todos los 14 grupos es crucial para verificar la capacidad de los movimientos para respetar los compromisos contraídos.

Ese éxito inicial debe contribuir a propagar un nuevo clima de confianza en todo el país. Es necesaria una buena dosis de esperanza que debe actuar como incentivo. Esperamos incluso poder sobrepasar rápidamente las cifras convenidas inicialmente —digamos, alrededor de 1.000 personas desarmadas— lo cual demostrará la viabilidad de todo el proceso de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración y la reafirmación progresiva de la autoridad del Estado sobre partes del territorio nacional cada vez más vastas. Se trata de pasos positivos, de índices eficaces de solución en un clima contaminado por el odio.

Hay otros que han puesto de relieve el informe del Secretario General a nivel de diálogo político, sobre el entrenamiento y la rehabilitación de las fuerzas republicanas y, finalmente, a nivel socio económico; sobre este punto, también participamos en programas sanitarios. Estimo que en el éxito del principio de desarme radicaré la credibilidad de todo el proceso. Hay que demostrar que puede funcionar. Se trata de probar que el proceso de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración es posible, que no es una quimera.

Al mismo tiempo, se tienen que tomar en cuenta los principios de la protección de los civiles, de la justicia internacional, de la integridad territorial y de la legitimidad de la autoridad del Estado. Tal es, en efecto, el objetivo de la iniciativa de la hoja de ruta de la Unión Africana. Agradezco sobremanera al Enviado Especial Moussa Nébié por haber dado ya muestras de liderazgo y de enfoques inclusivos. La Comunidad de Sant'Egidio se compromete con el pleno éxito de esa iniciativa. Quisiera también dar las gracias a la Comunidad Económica de los Estados del África Central, cuyos Estados miembros soportan el mayor peso de las consecuencias de la crisis.

Para terminar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, por su entrega y, por conducto suyo, a todo el personal de la MINUSCA. Su presencia y su empeño diario son una defensa importante contra el caos y la violencia.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Garofalo por su exposición informativa.

(*continúa en inglés*)

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Sr. Presidente: Deseo, en primer lugar, agradecer las presentaciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Parfait Onanga-Anyanga; por el Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Bedializoun Moussa Nébié, y por el Jefe de Relaciones Internacionales de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Mauro Garofalo.

Desde hace ya varios meses, la República Centroafricana ha venido oscilando entre, por una parte, la consolidación de los logros alcanzados desde que finalizó el período de transición política y fue elegido el Presidente Touadéra, principalmente en las zonas de Bangui y Bambari; y, por otra parte, un grave deterioro de las condiciones de seguridad en otros sectores del país, lo que ha repercutido negativamente en la situación humanitaria y de derechos humanos de su población.

A este respecto, el Uruguay expresa su profunda preocupación por la persistencia de los enfrentamientos entre grupos armados en la República Centroafricana y por los ataques dirigidos contra la población civil de comunidades específicas, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios, que siguen desestabilizando el país y causando numerosas pérdidas de vidas humanas y considerables desplazamientos de población.

Aprovecho hoy esta ocasión para destacar el heroísmo del obispo español Juan José Aguirre, de la diócesis de Bangassou, quien desde el año 2014, en varias ocasiones, ha ejercido de escudo humano para proteger por igual a fieles cristianos y musulmanes de los ataques despiadados de las milicias. Por consiguiente, exhortamos a los dirigentes de los grupos armados a que sensibilicen a sus miembros a fin de comprometerse con un cese inmediato y total de las hostilidades y cumplan, sin restricción alguna, sus compromisos con respecto al proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación.

Para revertir esta espiral negativa en la que, lamentablemente, se encuentra sumido el país, resulta crucial que la comunidad internacional continúe alentando y apoyando los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana en pro de la paz y la estabilidad. Se requieren medidas urgentes, decisivas y coherentes. Deseo encomiar el rol activo del Secretario General, Sr. António Guterres, en este asunto. La organización

de la reunión ministerial de alto nivel sobre la situación política, de seguridad y humanitaria en la República Centroafricana, que se celebró en paralelo al septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, en septiembre, y su reciente visita al país, entre los días 24 y 27 de octubre, son claros ejemplos de su firme compromiso, que todos los Estados Miembros debemos apoyar de forma decidida.

También reconocemos los importantes esfuerzos de la Unión Africana, a través de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, y de la Comunidad de Sant'Egidio, a través del Acuerdo de Roma del pasado 19 de junio, cuyos representantes, hoy aquí presentes, han reiterado su compromiso de continuar apoyando al Gobierno y al pueblo centroafricano en su búsqueda de la paz. El Uruguay alienta a todos los centroafricanos —Gobierno, grupos armados y todos los sectores de la sociedad— a comprometerse con esas iniciativas y a avanzar en su implementación.

El mandato actual de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), establecido de conformidad con la resolución 2301 (2016), está próximo a su término. A nuestro juicio, la Misión ha desempeñado un papel fundamental en pos del mantenimiento de la paz en la República Centroafricana, particularmente mediante sus buenos oficios y apoyo al proceso de paz, la protección de los civiles y el monitoreo de las violaciones de derechos humanos, así como el apoyo al Gobierno para ampliar la autoridad del Estado y fortalecer sus capacidades institucionales.

El Uruguay encomia la labor que ha realizado el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con relación a la revisión estratégica de la Misión y expresa su pleno respaldo a sus evaluaciones de la situación actual, sus conclusiones y sus recomendaciones para el futuro mandato de la MINUSCA, incluida la sugerencia de incremento de la dotación máxima autorizada. El nuevo mandato de la Misión requerirá dar una mayor prioridad a las tareas de manera que se adapten mejor a la situación actual en el terreno.

Sin embargo, cabe puntualizar que, por más que pueda existir un fortalecimiento de las capacidades y del mandato de la Misión, una operación de mantenimiento de la paz por sí sola no puede —ni le corresponde— sustituir a un Estado ni estabilizar todo un país. Tal logro solamente podrá conseguirse con una labor mancomunada de todos los agentes nacionales y con el apoyo sostenido de los asociados internacionales.

Para finalizar, permítaseme rendir homenaje a los cascos azules caídos en cumplimiento de sus tareas en lo que va de este año, como consecuencia de cobardes atentados, que condenamos en los más enérgicos términos. La seguridad de los integrantes de la MINUSCA debe estar en el centro de nuestra atención y es necesaria para que puedan cumplir con su mandato, y debemos recordar que los ataques contra los cascos azules pueden constituir crímenes de guerra y que sus responsables deberán rendir cuentas ante la justicia.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece el informe brindado por el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, así como la presentación del Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, Sr. Bédia-lizoun Moussa Nébié, además de la importante participación del Sr. Mauro Garofalo, de la Comunidad de Sant'Egidio. Saludamos asimismo la presencia de la Representante Permanente de la República Centroafricana.

Expresamos nuevamente nuestra preocupación por el persistente entorno de violencia existente en la República Centroafricana. La situación de inseguridad, los ataques asimétricos y los constantes enfrentamientos interétnicos e intercomunales afectan gravemente a la población civil, en particular a los más vulnerables, como los niños y niñas, agravando aún más la situación humanitaria. En ese sentido, Bolivia condena los constantes ataques perpetrados por los grupos armados en contra de los civiles y en contra de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

Valoramos y saludamos a los miembros de la Misión —al personal militar, policial y civil— que desarrollan su trabajo en un entorno volátil y de enorme riesgo. La protección de los civiles, la cobertura de seguridad y el apoyo al Estado centroafricano para la extensión de su autoridad, entre otras cosas, son actividades que refuerzan de manera contundente el proceso de paz que, lamentablemente, a la fecha, no se ha consolidado.

Es evidente que los difíciles retos a los que se enfrenta el proceso de construcción de la estabilidad política en el país deben ser afrontados por medio del diálogo inclusivo, a través de una voluntad política consistente por parte de las esferas de poder en el país, así como también por medio de un compromiso serio y sostenido de las partes en conflicto.

En este sentido, saludamos y valoramos la reciente visita del Secretario General a la República Centroafricana,

en la cual reafirmó la solidaridad de la comunidad internacional y su apoyo, justamente, a la respuesta frente a los desafíos relativos a la paz y la seguridad, la consolidación de la autoridad del Estado en todo el territorio nacional, la reconciliación nacional y el desarrollo.

Por otra parte, los enfrentamientos y la violencia, han dejado como resultado datos preocupantes y por ende severas consecuencias humanitarias. De acuerdo a datos de Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y del informe del Secretario General (S/2017/865) en el último término aproximadamente el 50% de la población depende de ayuda externa para sobrevivir; 2,4 millones de centroafricanos requieren de asistencia humanitaria urgente; se han producido 600.000 nuevos desplazamientos internos, lo que hace un total de 1,1 millones de personas en estas condiciones desde 2016; 1 de cada cinco personas sufre los efectos del desplazamiento forzado; 500.000 refugiados permanecen en países fronterizos, como el Camerún, el Chad, el Congo y la República Democrática del Congo; y la inseguridad alimentaria afecta a 1 de cada 4 personas, alcanzando la cifra de 2 millones de centroafricanos en riesgo.

Por otro lado, la violación del derecho internacional humanitario agrava la situación de cientos de víctimas, hombres, mujeres y niños que son objeto de violencia sexual, trata y tráfico de personas y otros crímenes. Consideramos vital la operacionalización definitiva del Tribunal Penal Especial. Alentamos a la MINUSCA y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a continuar apoyando los esfuerzos para consolidar la formación de dicho Tribunal, con el fin de luchar contra la impunidad y que se juzgue a los responsables de crímenes de guerra.

En ese entendido, Bolivia convoca nuevamente a todos los grupos armados a deponer las armas, a poner a un lado intereses sectarios de cualquier naturaleza que eviten que el diálogo sea fructífero y a permitir que se lleguen a consolidar acuerdos en beneficio de la población civil y de la estabilización del país. Además, les convoca a someterse a la desmovilización, el desarme y la reintegración.

Conscientes del difícil proceso por el que transita el pueblo centroafricano, sin haber alcanzado la estabilidad y la paz necesarias, vemos con preocupación que comunidades enteras han sido desintegradas por el círculo vicioso de la violencia. La oportunidad de lograr avances en la pacificación y estabilización se avizora lejana.

En ese marco, saludamos el concurso activo y constante de las organizaciones regionales. La participación de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los

Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y de países limítrofes, ha sido y seguirá siendo trascendental a través de iniciativas políticas, de repacificación y de cooperación para un proceso de reconciliación duradero por medio de soluciones propias de África para los africanos, en estricto respeto de la soberanía, independencia e integridad territorial, de la República Centroafricana.

Asimismo, debemos resaltar todos los esfuerzos que realiza el Gobierno de la República Centroafricana —que encabeza el Presidente Touadéra— en la búsqueda de medios conducentes a un proceso de acercamiento, diálogo inclusivo y entendimiento, así como de reformas importantes, como el establecimiento del plan nacional de seguridad para la reforma del sector de la seguridad; la implementación de los 14 tribunales de justicia en todo el país; además de la adopción del programa nacional de reconciliación de 11 de septiembre; la creación de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación; y la hoja de ruta para operacionalizar la Comisión Nacional de Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, que son pasos importantes que se suman a los esfuerzos de la comunidad internacional.

Para finalizar, nos hacemos eco de las observaciones y recomendaciones del Secretario General, en primer lugar, en lo que respecta al fortalecimiento de las capacidades de la MINUSCA a fin de que su labor sea más robusta, otorgándole más flexibilidad y capacidad de despliegue en las zonas de mayor riesgo. Sin embargo, y como lo menciona el Secretario General, la Misión por sí sola no podrá hacer que vuelva la paz, son los propios centroafricanos quienes tienen la responsabilidad primaria de conseguir la paz y la estabilidad en su país.

El concurso pleno y comprometido de la comunidad internacional, las Naciones Unidas y los organismos regionales debe coadyuvar a los esfuerzos centroafricanos para lograr la paz y la unidad.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, así como al Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Moussa Nébié, y al representante de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Mauro Garófalo, sus detalladas exposiciones informativas.

Compartimos las preocupaciones sobre la situación de constante tensión militar y política en el país y el hecho de que los enfrentamientos entre los grupos tienen un carácter cada vez más étnico y confesional. Por supuesto, los civiles son los que más sufren. La

prioridad primordial de todas las partes en el conflicto debería ser la de proveer acceso humanitario a las víctimas. Las autoridades deben crear las condiciones para un retorno seguro y voluntario de los refugiados y los desplazados a sus hogares.

La situación, que ya es difícil, se complica aún más por el hecho de que las autoridades realmente controlan solo la capital, Bangui, y los órganos de gobierno local están paralizados o no existen en el resto del país. La adopción el 8 de noviembre de la estrategia nacional para la restauración de la autoridad del Estado y el nombramiento de prefectos y subprefectos, son sin duda pasos en la dirección correcta, pero queda mucho por hacer.

Con la firma en Roma, el 19 de junio, de un acuerdo político pacífico entre el Gobierno y los grupos armados, surgieron posibilidades reales para la normalización de la situación en la República Centroafricana. Apoyamos los pasos descritos en ese documento que apuntan a la estabilización y el alto el fuego en todo el país, a la eliminación de las restricciones a la libre circulación de bienes y personas, a la liberación de personas detenidas de manera ilegal y al reconocimiento por parte de los grupos armados ilícitos de las autoridades elegidas en los comicios de 2015-2016 como legítimas. Consideramos que es necesario que todas las partes en el acuerdo realicen esfuerzos adicionales para implementar rápidamente sus disposiciones.

Apoyamos los pasos que está dando Bangui para reformar el sector de la seguridad y recuperar el control sobre todo el territorio del país. Esas medidas buscan contribuir, incluso con el apoyo de la comunidad internacional, a resolver problemas y abordar temas —muchos de los cuales están acertadamente recogidos en el informe reciente del Secretario General (S/2017/865)—, y contribuyen a la implementación del plan de defensa nacional aprobado por el Presidente Touadéra el 4 de septiembre, que incluye el traspaso gradual de la responsabilidad por los asuntos del Estado en el país a las autoridades legítimas.

Reconocemos los esfuerzos que realiza el Gobierno de la República Centroafricana para garantizar la preparación operacional y la preparación para el combate y para desplegar rápidamente dos batallones de sus fuerzas armadas que, según tenemos entendido, conformarán la espina dorsal de las futuras fuerzas armadas unificadas del país. Las autoridades centroafricanas deberán trabajar de manera mancomunada para garantizar que el sistema judicial empiece a funcionar correctamente, prestando atención al fomento de las capacidades nacionales.

La adopción de medidas de emergencia temporales por parte del personal de mantenimiento de la paz y la creación del demorado Tribunal Penal Especial no son un remedio universal para los problemas del país en la lucha contra la impunidad. La experiencia internacional ha demostrado que diversos tribunales con apoyo internacional no son muy eficaces y resultan costosos.

También es importante crear condiciones favorables para poner en marcha la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Además, la hoja de ruta para una solución centroafricana aprobada en Libreville el 17 de julio debe ser plenamente implementada. En ese sentido, subrayamos la importancia de coordinar y armonizar todas las iniciativas de paz relacionadas con la República Centroafricana.

Los cascos azules están desempeñando una importante función estabilizadora en la República Centroafricana. Dada la difícil situación en el país, estamos dispuestos a considerar con detenimiento la propuesta del Secretario General sobre el aumento del componente militar de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Al mismo tiempo, deseamos recalcar una vez más que debemos ser cuidadosos en la cooperación con los países que aportan contingentes. Es inaceptable la salida total de un contingente debido a los abusos sexuales cometidos por unos pocos miembros del personal de mantenimiento de la paz y que no se sustituyera la unidad durante un largo período de tiempo, lo cual menoscaba gravemente el potencial operacional de la misión.

Es esencial adoptar medidas coherentes para hacer frente a los desafíos que afronta la comunidad centroafricana y asignar fondos de los asociados y donantes internacionales, incluidos los recursos prometidos en la Conferencia de Bruselas para la República Centroafricana en noviembre de 2016. En ese contexto, alentamos a Bangui a crear un sistema transparente y eficaz a nivel nacional para gestionar la asistencia internacional.

Como participante en el Grupo de Apoyo Internacional respecto de la República Centroafricana, Rusia tiene la intención de seguir promoviendo activamente el proceso de paz en la República Centroafricana, donde los recursos de transporte aéreo de la Federación de Rusia ya han realizado una contribución significativa a las operaciones de la MINUSCA.

Sr. Temenov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Parfait Onanga-Anyanga, por su esclarecedora

exposición informativa, y al Representante Especial de la Unión Africana Bédializoun Moussa Nébié por estar hoy con nosotros. También quisiéramos dar una cordial bienvenida al Jefe de Relaciones Internacionales de Sant'Egidio, Sr. Mauro Garofalo, quien aporta la valiosa experiencia de la comunidad en el proceso de mediación para la reconciliación nacional en la República Centroafricana y en toda la región.

A Kazajstán le preocupa profundamente el constante deterioro de la situación humanitaria y de seguridad, caracterizada por la creciente violencia sectaria y étnica en la República Centroafricana. Esto ocurre a pesar de los importantes logros del Gobierno, así como de los asociados regionales e internacionales, en la promoción de las iniciativas de consolidación de la paz en este país asolado por la crisis.

Estamos seguros de que la reciente visita del Secretario General, Sr. Guterres, a la República Centroafricana, y la solidaridad activa que ha mostrado proporcionarán un impulso para seguir avanzando en todos los esfuerzos de consolidación de la paz. Estamos firmemente convencidos de que debemos centrarnos en los cuatro componentes relacionados entre sí, destacados por el Secretario General durante su viaje a la República Centroafricana, a saber, la seguridad, la consolidación del Estado, la reconciliación nacional y el desarrollo. Las facciones religiosas presentes en distintas partes del país que no existían en el pasado son indicadores alarmantes. Instamos a todos los líderes políticos, comunitarios y religiosos en la República Centroafricana a trabajar en favor de una verdadera reconciliación nacional.

La comunidad internacional debe participar en la prestación de apoyo a las autoridades nacionales para proseguir el proceso político en este momento crítico. Acogemos con beneplácito las diversas iniciativas de mediación de la Unión Europea y la Unión Africana, incluida la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en favor de la aceleración del proceso de paz, junto con las del Banco Mundial. Los esfuerzos subregionales de la Comunidad de Sant'Egidio revisten una importancia crucial.

Al mismo tiempo, es fundamental aplicar el Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, que reúne a todos los interesados pertinentes sobre la base de un enfoque integrado y coordinado basado en el principio de titularidad nacional. Pedimos a todos los donantes que cumplan sus compromisos de Bruselas con el objetivo de velar por que el Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz esté plenamente financiado en su

totalidad, a fin de que se pueda materializar su repercusión sobre la estabilización del país.

Encomiamos los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana en pro de sus iniciativas, como la aplicación del plan nacional de defensa, la elaboración de una estrategia nacional de lucha contra el tráfico ilícito de recursos naturales, la puesta en marcha del Tribunal Penal Especial, la reforma del sector de la seguridad y la prevención de la impunidad con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Otras esferas prioritarias son la labor en estrecha colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la lucha contra la violencia sexual contra las mujeres y la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Expresamos nuestro pleno apoyo al mandato de la MINUSCA habida cuenta, en especial, de los constantes esfuerzos que realiza por restablecer la seguridad. Tras el recrudecimiento de la violencia en el este y el sur del país, que puso de manifiesto los límites de la respuesta operacional general de la MINUSCA, estamos de acuerdo en que la Misión debe centrarse en sus tareas básicas de mantener la paz y dar prioridad al apoyo a los procesos políticos nacionales y locales. Debe adaptar su capacidad para proteger a los civiles y facilitar la creación de un entorno seguro para la prestación de asistencia humanitaria.

Para concluir, quisiéramos recalcar la necesidad de apoyar el diálogo nacional, fortalecer la legitimidad del Gobierno y su autoridad y revitalizar la mediación, habida cuenta de que la solución es política y no militar. Asimismo, la MINUSCA, en coordinación con el sistema de las Naciones Unidas, debe reforzar la relación entre seguridad y desarrollo, aumentando la inversión en el desarrollo socioeconómico, prestando servicios básicos y facilitando educación y empleo para los jóvenes y, al mismo tiempo, abordando el deterioro de la situación humanitaria.

Por último, rendimos homenaje al Representante Especial, Sr. Onanga-Anyanga, y a la MINUSCA por sus valerosos servicios en condiciones tan peligrosas y apoyamos la prórroga del mandato de la MINUSCA.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de la República Centroafricana.

Sra. Kpongo (República Centroafricana) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias especialmente al Excmo. Secretario General António

Guterres por haber cumplido su promesa de visitar mi país, la República Centroafricana, unos meses después de asumir su cargo. Esperamos que su visita tenga un efecto positivo en la trágica situación que vivimos en la República Centroafricana.

Al igual que los oradores que me han precedido, quisiera felicitarlo sinceramente, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre y desearle el mayor de los éxitos en el cumplimiento de su noble tarea. Estoy segura de que su vasta experiencia diplomática y grandes cualidades personales son un indicador del éxito de su mandato. Permítaseme también expresar mi profunda admiración por su predecesor, el Excmo. Sr. François Delattre, por la enorme energía con la que ha abordado la enorme carga de trabajo durante su mandato.

La visita que el Secretario General realizó recientemente a Bangui es un viaje histórico y simbólico de gran importancia para el pueblo centroafricano, que está terriblemente asolado. Su visita de cuatro días de estancia brindó, sin duda, una oportunidad para que el Secretario General y toda la delegación que lo acompañó pudieran evaluar la magnitud de los retos que aún deben abordarse, especialmente en las esferas humanitaria y de seguridad. Sus reuniones con todas las partes interesadas sobre la crisis centroafricana le permitieron hacer un balance de la labor que aún se debe acometer.

El llamamiento que el Secretario General hizo a la comunidad internacional para que preste más atención a la situación en nuestro país fortalece nuestra convicción de que las Naciones Unidas y, especialmente, el Consejo de Seguridad, adoptarán decisiones y medidas importantes en la elaboración y aprobación del proyecto de resolución por el que se prorrogará el mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones

Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). En ese sentido, quisiera encomiar los incansables esfuerzos del Jefe de Misión, Sr. Onanga-Anyanga, cuya presencia en este Salón es motivo de aliento para todos nosotros. No podemos agradecerle suficientemente su dinamismo y su inquebrantable compromiso de trabajar con las autoridades centroafricanas con miras a encontrar las vías para sacar a nuestro país de esta crisis.

También debo elogiar la excelente colaboración y el diálogo entre el Gobierno y el Representante Especial del Secretario General para abordar los aspectos sensibles de la situación de crisis en la República Centroafricana. La exposición informativa que ha formulado sobre la situación en la República Centroafricana fue muy elocuente y, por tanto, no repetiré lo que ya se ha mencionado. Esta situación continúa siendo preocupante a todos los niveles. También deseo dar las gracias al Representante Especial de la Unión Africana por su exposición informativa, gracias a la cual comprendemos mejor la situación y somos conscientes de que se requiere una mayor atención y numerosos recursos para ayudar a la Unión Africana a cumplir la hoja de ruta.

Nos dirigimos a los miembros del Consejo de Seguridad para pedirles su apoyo con el fin de proporcionar a la MINUSCA un nuevo mandato acorde con los desafíos que nos acaba de exponer el Jefe de la Misión. Esos desafíos, como dije, son numerosos y contamos con la flexibilidad y la comprensión de los miembros del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Quisiera dar las gracias a los ponentes por la calidad de sus declaraciones.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.